

LA INFORMACIÓN ECONÓMICA  
EN LA  
PRENSA INTERNACIONAL

---

SUMARIO

El tercer encuentro económico de Aix en Provence .....	121
¿Acaba la crisis europea? .....	122
Alemania: 2.ª recesión en dos años.....	122
La causa del apagón: la desregulación.....	122
El ejemplo Bilger .....	123
Pierre Vilar .....	123
Cuando los mercados no bastan .....	125
La política y el apagón.....	125
Eurolandia: horizontes optimistas .....	125
La subida del dólar puede no ser duradera .....	126
Productividad en EE.UU.: + 6,8 por 100 .....	126
Aumentan las esperanzas de recuperación en USA .....	126
China, taller del mundo .....	127
La recuperación de Japón.....	127
La advertencia de Suecia .....	127
El fracaso de Cancún.....	127
El camino de Cancún conduce a Bruselas .....	128
Crisis en Cancún.....	129
El síndrome de Estocolmo .....	129
Recuperación incierta en Estados Unidos .....	129
Europa evita las recesiones .....	130
Franco Modigliani .....	130
Francia y Europa.....	131
Cúspide europea en Roma .....	131

### El tercer encuentro económico de Aix en Provence

---

(*Le Monde* de 8/7)

Con ocasión de la Tercera Edición de los Encuentros Económicos de Aix-en-Provence, que se celebraron en esta ciudad francesa del 4 al 6 de julio y a los cuales

está asociado *Monde Economie*, los expertos del *Cercle des Economistes* propusieron algunas soluciones susceptibles de eliminar alguno de los obstáculos que frenan el crecimiento europeo.

Después de haber tomado nota de las carencias que, según aquellos, condicionan tales obstáculos, los autores del *Cahier* n.º 3 del Círculo de Economistas preconizaron un conjunto de medidas destinadas a permitir

que la economía recupere su lugar en la carrera, en especial con respecto a su homólogo norteamericano:

1. Europa, que ha de contar con un envejecimiento demográfico intenso a partir de 2006-2007, "se verá necesitada de acrecentar las mejoras de la productividad".

2. La intensidad de la competencia internacional que pesa sobre Europa es (y será) más y más viva con la apreciación del euro y la creciente potencia de los países emergentes de Asia. De ahí la necesidad de optar por un "modelo intermedio", habida cuenta de las especificidades propias de cada país europeo.

3. Se trata, a través de inversiones en productividad en los sectores que empleen asalariados cualificados, de generar un crecimiento fuerte de las rentas en la industria, que provoque a su vez una progresión rápida de la demanda (comprendida la de los servicios, construcción, etc.). Todo ello a imagen de Estados Unidos, donde en los años 1990 este mecanismo permitió reducir el desempleo de los asalariados poco cualificados y la diferencia de rentas entre cualificados y no cualificados.

4. Esta proposición trata de evitar que los gastos en I+D sean sacrificados en el período de ajuste presupuestario que se abre en Europa.

5. Las políticas de defensa de la competencia tienen como objeto la protección del consumo y la lucha contra las posiciones dominantes, y podrían integrar ese objetivo de sostenimiento de la innovación que supone a creación de grupos de dimensión suficiente.

[...]

### ¿Acaba la crisis europea?

(Christopher Rhoads, en *WSJE* de 29/7)

El creciente optimismo que se observa entre los ejecutivos europeos sugiere que la crisis económica de tres años que lleva viviendo la región se halla cerca de tocar fondo, aunque una auténtica recuperación puede tardar aún en producirse. La actuación de los gobiernos con vistas a la solución de viejos problemas, como el seguro de enfermedad y las pensiones, el fortalecimiento de la economía norteamericana; la subida del precio de las acciones y algunas concesiones fiscales, entre otras cosas, se combinan para alegrar los espíritus de las empresas europeas, según muestran algunas encuestas recientes.

La prueba más importante: el prestigioso índice Ifo sobre la marcha de los negocios en Alemania se elevó en julio por tercer mes consecutivo, según datos publicados hace un par de días. En el pasado, una tendencia positiva de tres meses que seguía a un prolongado declive señaló una recuperación en el 80 por 100 de los casos.

"Estamos entrando en un cambio", han dicho directivos de Ifo. Pero se admite que la reactivación real queda aún lejos.

Dado que Alemania es la mayor economía de Europa, los datos de Ifo son considerados como los más sólidos para señalar la dirección de la economía de la zona euro en su conjunto.

[...]

### Alemania: 2.ª recesión en dos años

(*Herald Tribune* de 15/8)

La economía alemana cayó en una segunda recesión en dos años en la primera mitad de 2003, debido a la persistente fortaleza del euro, según se hizo saber de manera oficial.

La economía se contrajo un 0,1 por 100, en efecto, en el segundo trimestre, después de haberlo hecho un 0,2 por 100 en el primero. Las exportaciones, equivalentes a alrededor de un tercio de la economía, bajaron más que las importaciones, según datos de la Dirección de Estadísticas Federales.

Por lo demás, la economía de los 12 países de la región euro, valorada en 8 billones de dólares, se estancó asimismo en el segundo trimestre.

El canciller Schroeder y el Banco Central Europeo estudian cómo sacar la economía alemana, la mayor de la zona (2,3 billones de dólares), de la recesión a través de una aceleración de los recortes fiscales y de una reducción de los tipos de interés.

Los informes más recientes muestran que tales medidas podrían producir efectos positivos. Por el momento se ha apreciado ya una mejora de la confianza de las empresas, y el optimismo de los consumidores ha crecido por quinto mes consecutivo.

En cualquier caso, otros países de la zona sienten también los efectos de la crisis. La economía italiana cayó en la primera recesión después de más de una década, y el PIB de Holanda se contrajo un 0,5 por 100 en el segundo trimestre frente al primero, después de otros ligeros descensos en trimestres anteriores.

[...]

### La causa del apagón: la desregulación

(Robert Kuttner, en *Herald Tribune* de 18/8)

La causa del gran apagón del Este de Estados Unidos ocurrido hace unos quince días ha sido voluntariamente ignorada: la desregulación. En principio, la desregulación de la industria de la energía en Estados Unidos se supuso que conduciría a la generación de la cantidad de electricidad adecuada, según las previsiones del mercado. Pero la fuerza eléctrica no es una mercancía cualquiera.

La electricidad no puede ser almacenada en grandes cantidades, pero el sistema necesita una gran capacidad de producción sobrante para los períodos de gran demanda como suelen ser los meses de agosto de cada año. El sistema energético también requiere una gran planificación y coordinación, y necesita incentivos para que alguien mantenga y supere las líneas de transmisión.

La desregulación se ha manifestado negativamente en todos estos campos. Y, sin embargo, el caso es que tiene pocos críticos. Evidentemente, incluso calamidades como la que ha dado lugar al más grave apagón de la historia de Estados Unidos no son suficientes para hacer tambalear la teoría.

Diez años atrás, la mayoría de los servicios públicos eran monopolios regulados. Tenían garantizada una tasa correcta de beneficios, basados en el capital invertido y en los costes. Así, los gobiernos los compensaban por el exceso de capacidad disponible y por el mantenimiento de las líneas de transmisión. Los reguladores, naturalmente, cometen errores a veces y la industria vendía tecnologías superiores a las necesarias, como es el caso de la energía nuclear. Pero, aún en este caso, en el medio siglo antes de la desregulación, la productividad en la industria de la energía eléctrica aumentó más de tres veces por encima de la tasa de la economía en su conjunto.

La ola de desregulaciones que culminó a finales de los 1990 puso fin a servicios públicos integrados como ConEd que anteriormente generaba energía en sus propias plantas, la distribuía y la vendía a los usuarios. Esta situación llevó a un nuevo modelo de empresas generadoras y distribuidoras.

Sin embargo, los precios que las compañías de servicios locales podían cobrar a los consumidores permanecieron parcialmente regulados. La teoría fue que las empresas de servicios públicos que habían dejado producir su propia energía, podían negociar entre suministradores competidores por el mejor precio y pasar el ahorro al consumidor.

Pero la desregulación no ha funcionado debido a tres razones básicas.

[...]

### El ejemplo Bilger

(*Le Monde* de 19/8. Editorial)

En una entrevista concedida a *Le Monde*, Pierre Bilger, el antiguo patrón de Alston, asegura que su decisión de renunciar a las indemnizaciones de fin de contrato constituye un gesto individual. No debe verse en ello un signo de los tiempos ni una especie de símbolo de nueva sabiduría que habrían hecho suyo algunos jefes de empresa después de un período loco, en el curso del cual los grandes patronos, copiando el modelo anglosajón, se cubrieron de *stock-options*, paracaídas dorados, retiros espléndidos y otras indemnizaciones de naturaleza diversa.

La explicación de Bilger es tentadora, toda vez que la historia de Alston no se parece a ninguna otra. Historia atípica y viejo patrón atípico que, también él, tomaba una decisión sin que estuviera obligado en absoluto a hacerlo. Uno se sentiría inclinado a abundar en el sentido de la interpretación hecha por Pierre Bilger. Por espectacular que sea, esta decisión sería en primer lugar el reflejo de una personalidad, "cierta concepción del honor", dice Bilger. Jean-Marie Messier proporciona la prueba contraria. El grupo que dirigía, Vivendi Universal, estaba también a dos dedos de la suspensión de pagos. Y a pesar de ello, el patrono del grupo, antes de haber cesado en sus funciones, se hizo otorgar un paracaídas de oro de unos 20 millones de euros.

Lo que queda es que la decisión Bilger va en cualquier caso más allá del caso individual. Manifiesta el principio de una evolución. Recuértese las relaciones que prevalecían entre los grandes patronos y la opinión hasta el fin de los años 1990. Dichas relaciones estaban marcadas por un inmenso malentendido. Sucesivamente más internacionalizadas, las grandes sociedades francesas adoptaron maneras de remuneración a la anglosajona, ofreciendo a sus cuadros directivos cantidades a veces considerables de *stock-options* o substanciales paracaídas dorados. En pocos años, Francia llegó a ser subcampeona del mundo en la distribución de las *stock-options*, detrás de Estados Unidos, pero delante de Gran Bretaña.

La opinión no ha visto en ello más que un elemento de cruce de las desigualdades. De lo que se deduce la emoción que ha podido crear en el país asuntos como los suscitados por las indemnizaciones percibidas por Philippe Jaffré con ocasión de su salida de Elf, después de la OPA victoriosa de Total. La regla de la época era clara: para vivir felices, ¡vivamos escondidos!

Los tiempos han cambiado. Con la crisis de confianza que ha sacudido al capitalismo mundial, las *stock-options* han sido objeto de las más vivas críticas, hasta el punto de que varios grandes grupos, en especial norteamericanos, decidieron dejar de acudir a ellas. Con la ley sobre las nuevas regulaciones económicas, votadas por la izquierda, se instauraron obligaciones de publicidad de las remuneraciones de los mandatarios sociales. Desde este año, basta con consultar el informe anual de una sociedad para conocer casi con exactitud el conjunto de las remuneraciones percibidas por su PDG.

Esto no significa que habrá, si así puede decirse, una jurisprudencia Bilger. Pero se siente que el clima del "dinero loco" está tocando a su fin, y que comienza el clima de la moderación.

### Pierre Vilar

(Pierre-Jean Catinchi, en *Le Monde*)

El historiador Pierre Vilar murió el jueves 7 de agosto en el hospital de Saint Palais (Pyrénées Atlantiques), a la edad de 97 años.

Sin duda es difícil convencer al público de su verdadera estatura. Saludado tímidamente por la prensa hexagonal, tuvo derecho, a justo título, a partir del momento del anuncio de su muerte, a vibrantes homenajes de los periódicos españoles, dado que más allá de los Pirineos Vilar ha sido considerado uno de los más grandes historiadores contemporáneos.

Nacido en Frontignan (Hérault) el 3 de mayo de 1906, ese hijo de institutor, salido del mundo rural francés, tuvo una infancia marcada por la elección pacifista y antimilitarista que tan mal sobrevivió al comienzo del primer conflicto mundial. Vilar emprende estudios de Geografía, y más tarde de Historia, en París, frecuentando la École Normale Supérieure, donde tiene por condiscípulos a Henry-Irénée Marrou y Alphonse Duprout. Es el tiempo de la generación de Jean-Paul Sartre, Paul Nizan, Raymond Aron, Maurice Merleau-Ponty y Simone Weil...

Pierre Vilar se interesa más por la Economía, y llega a ser el discípulo de Ernest Labrousse. La precocidad de un pensamiento profundo y el vigor de su razonamiento parecían destinarle a ser el sucesor de su maestro, como así fue más tarde en la Sorbonne (1965). Muy temprano, sin embargo, este campeón del análisis marxista, que lleva concertadamente los estudios de los contextos cultural, económico y social, opta por el estudio geoeconómico de Cataluña y hace el viaje a Barcelona para consultar los archivos de la Corona de Aragón.

Deseoso de proporcionar las claves de una génesis con implicaciones contemporáneas, Vilar vive con pasión la proclamación de la República Española, y más tarde las primicias de la Guerra Civil, en Madrid, en la Casa de Velázquez, y después en Barcelona, donde enseña como profesor en el Instituto Francés de 1934 a 1936. Pierre Vilar volverá al término de la segunda guerra mundial, estrechando los lazos que había tejido con los intelectuales catalanes.

Mientras tanto, movilizado, Vilar, como Bloch y Braudel, es capturado por los alemanes cuando se produce el hundimiento del frente francés. Cautivo, Vilar enseña la historia de España a sus compañeros detenidos. Vilar reunirá sus notas para hacer un pequeño volumen que será publicado en castellano y en catalán, volumen que estará prohibido bajo la dictadura franquista, aunque se convertirá en una especie de breviario del que se alimentarán no pocos intelectuales de izquierda.

Fiel al programa propuesto por los fundadores de la École des Annales, Pierre Vilar sabe conciliar en ese temario abierto su constante preocupación por aplicar los métodos del marxismo. Sin duda su notoriedad se vio afectada por el hecho de no seguir el camino marcado por Fernand Braudel, incluso teniendo en cuenta que fue, desde 1951, director de estudios de la VI sección de la Escuela Práctica de Altos Estudios, llamada a ser la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales (EHESS). Allí, Pierre Vilar dirige un semanario de "historia social", seminario que frecuentan esencialmente los ibéricos y los iberoamericanos, para los que las lecciones de Vilar se convierten en un referente obligado.

Celebrado por la Generalidad de Cataluña y por el mismo Jordi Pujol, Pierre Vilar merece de hecho el reconocimiento de una nación que ha contribuido a sostener y a identificar. Generoso hasta el punto de confiar a algunos de sus estudiantes fragmentos inéditos de su tesis sin el temor de que fueran objeto de pillaje, Pierre Vilar no abandona jamás el rigor que acompaña su firma. De una obra que incorpora una parte esencial que no es accesible más que al lector hispanófono (es el caso de los ocho volúmenes de la *Història de Catalunya*, publicada en Barcelona entre 1986 y 1988, que Vilar dirigió), destacaran en primer lugar las dos breves síntesis que Vilar consagró a la *Histoire de l'Espagne* y a la *Guerre d'Espagne* (PUF, "Que sais-je"), ejemplos de su impecable rigor didáctico.

Pero su obra magna es, naturalmente, su tesis capital, consagrada a *La Catalogne à l'époque moderne*, con subtítulo explícito: *Recherches sur les fondements économiques des structures nationales*. Esta tesis, por lo demás, fue publicada en catalán antes de ser propuesta al público francés (3 vol. Sevpen, 1962, réédition Falmarion, 1977). De una concepción singular —el punto de partida coincide con el momento histórico en que Vilar descubrió Cataluña, a últimos de los años 20, para "ascender" por etapas a los fundamentos geográficos y antiguos del espacio catalán y desde allí establecer la correspondencia entre fluctuaciones económicas y afirmaciones del sentimiento nacional— este monumento debe conservarse al nivel de los clásicos del siglo xx.

No puede olvidarse mencionar *Or et monnaie dans l'histoire, 1540-1920* (Flammarion, 1974), editada en un volumen para el gran público con ocasión de un curso dado en la Sorbona, y *Une histoire en construction: approche marxiste et problématiques conjoncturelles* (Gallimard/Seuil, 1982), colección de artículos diversos presentados entre 1949 y 1974, entre los que aparece el memorable *Temps du Quixote*, aparecido inicialmente en la revista *Europe*, que estudia la manera cómo Cervantes interpreta la crisis de una sociedad de la manera en que Chaplin lo hizo tres siglos más tarde, a través del personaje de Charlot. Y es que Vilar no se limita jamás al campo socioeconómico que le ha dado prestigio, sino que abarca en su totalidad el tiempo que él contempla.

En una situación casi de ceguera total, a principios de los años 1990 Pierre Vilar emprende una especie de autobiografía intelectual, con la complicidad de Rosa Congost. Al hilo de una conversación que mezcla el ensayo personal y la presentación sucinta en su práctica profesional, *Pensar històricament. Reflexions i records* (Tres i Quatre) va más allá que expresar los recuerdos de las salidas del estudiante parisino, espectador asiduo del Studio 28 de Montmartre, donde Vilar descubre a René Clair, Murnau y Buñuel: ofrece las claves de una concepción de la historia que casa la geografía humana y económica y esa "historia total" como la soñaban Lucien Febvre y March Bloch. Publicado en Valencia en catalán desde 1995, más tarde traducido al castellano, ese testimonio capital todavía espera a su editor en Francia. Ojalá que la desaparición del gran historiador proporcione el pretexto para una empresa necesaria.

## Cuando los mercados no bastan

(Paul Krugman en *Herald Tribune* de 20/8)

Todavía ignoramos cómo empezó la reacción en cadena que condujo al apagón de la luz el pasado jueves. Pero, cualquiera que fuera la causa inicial, es casi seguro que un incidente local se convirtió en un corte de corriente épico porque la red de transmisión de Estados Unidos ha sido descuidada. Es decir, la industria de la energía no ha gastado lo suficiente en sistemas de control y de seguridad que han de evitar tales situaciones.

Y la causa de dicha negligencia es la fe puesta en la desregulación.

En el pasado la energía eléctrica fue considerada un monopolio natural. No era ni es práctico tener compañías que compiten, bien para conectar la corriente en las viviendas o en las industrias, bien para construir líneas de transmisión de larga distancia. Dado que la competencia efectiva era imposible, las compañías eléctricas disponían de monopolios locales, los cuales eran regulados para impedir la explotación de sus clientes.

Estos monopolios regulados se hicieron cargo de todo el sistema: tanto transmisión como distribución, además de la producción. Vino después el movimiento desregulador. Su principio básico fue que podía crearse un mercado competitivo en la producción (aunque no en la transmisión y en la distribución), razón por la cual en la mayor parte de Estados Unidos las compañías eléctricas (*utilities*) fueron obligadas a vender sus centrales productivas.

En realidad, una competencia efectiva no ha sido posible, ni siquiera en la producción de energía. En California, la desregulación condujo a uno de los grandes desastres políticos de la historia, en la medida en que las compañías eléctricas elevaron los precios creando escaseces artificiales. Esto sumió al citado Estado en una crisis que solo terminó después de que una gran parte del suministro eléctrico fuera objeto de contratos a largo plazo y de que se impusieran controles de precios para el resto.

[...]

Estados Unidos debe invertir miles de millones de dólares en su red eléctrica. Sin embargo, dada la historia reciente, resulta crucial que esta inversión no se convierta simplemente en una nueva ocasión para que el sector se aproveche. Sea como fuere, no soy optimista.

## La política y el apagón

(*The Economist* de 23/8. Editorial)

"Somos la primera superpotencia mundial, pero nuestra red eléctrica es tercermundista". Así se expre-

saba un secretario de energía de Clinton y actual gobernador de Nuevo Méjico. Se trata de una exageración, pero está en lo cierto si lo que quiso expresar es que el país más rico del mundo necesita más y mejores infraestructuras.

¿Culpables? Principalmente, los políticos que no han sabido proceder a una desregulación como Dios manda. Cuando los legisladores y la administración vuelvan a ocuparse de estas cuestiones podrían prestar atención a las lecciones que se desprenden de la experiencia de Gran Bretaña y de otros países que han actuado mucho mejor en la liberalización del sector.

[...]

## Eurolandia: horizontes optimistas

(Tony Major en *FT* de 2/9)

La economía de la zona euro puede estar en vísperas de superar, por fin, la crisis de los últimos años. Así lo hacen pensar las señales más recientes. El índice Reuters-NTC Research de directores de compras de productos industriales, elaborado tras consultar a 3.000 empresas, se elevó a 49,1 en agosto, frente a 48,0 en julio, gracias al incremento de pedidos nuevos. Por supuesto, el índice quedó todavía por debajo del nivel 50, que es el que separa la expansión de la contracción.

Pero, a juicio de los economistas dicha subida representa una recuperación de la actividad económica en el grupo de 12 países, después de una leve contracción en el segundo trimestre. Los mismos economistas, sin embargo, advierten que la probable reactivación no sería de momento vigorosa, cosa en la que coinciden todos los analistas.

El índice de directores de compras señala la misma tendencia que otros indicadores, entre los que figura el índice Ifo alemán y el de confianza belga.

La mejora de las perspectivas ha de resultar estimulante para el Banco Central Europeo, el cual aludió a "crecientes señales de estabilidad" en su último boletín mensual. El BCE ha estado previendo un giro positivo para finales de año. Sea como fuere, nadie parece pensar que el banco altere su tipo de interés en un futuro previsible. Por lo demás, las llamadas de Francia y Alemania a favor de una relajación de las normas fiscales de la UE conocidas como el pacto de estabilidad y crecimiento es probable que refuercen la determinación del BCE de no introducir cambios en su política.

La encuesta citada más arriba mostró también que la industria ha experimentado una apreciable recuperación en Francia, mientras permanecía sin cambios en Alemania. En Italia, la crisis industrial más bien se ha acentuado, como consecuencia, sobre todo, de la reducción de los pedidos internos.

## La subida del dólar puede no ser duradera

(Michael R. Sesit en *WSJE* de 4/9)

El crecimiento es una realidad en Estados Unidos. El dólar se ha fortalecido, y un banco tras otro mejoran sus previsiones por lo que al billete verde se refiere. Sin embargo, muchos analistas contemplan la divisa norteamericana sin optimismo, toda vez que la subida que ha experimentado últimamente se ha producido en un mercado fundamentalmente a la baja (*bear market*).

Ocurre en este campo un fenómeno de difícil explicación, por lo menos en el marco limitado de la prensa. ¿Por qué no cunde la euforia, entre las entidades económicas de un país o grupo de países, cuando su moneda baja, puesto que esto fomentará las exportaciones y estimulará el crecimiento? ¿Por qué, por otra parte, el país que más crece —como es actualmente el caso de Estados Unidos— ve cómo su moneda se debilita frente a la zona euro, de cuyos 12 países casi la mitad están al borde de la recesión?

¿Por qué la subida la divisa propia es motivo de satisfacción política si ha de perjudicar las exportaciones y el crecimiento? ¿Cuántas contradicciones se producen en el marco de los comentarios —por lo demás abundantes— que genera esta cuestión?

## Productividad en EE.UU.: + 6,8 por 100

(Jon E. Hilsenrath, en *WSJE* de 5-7/9)

La productividad de la mano de obra de Estados Unidos subió a un ritmo más rápido en el segundo semestre de lo que en un principio se había esperado, y todo hace pensar que el mismo se habrá mantenido durante el verano, en la medida en que las empresas presionaron más a sus operarios, al tiempo que la tasa de crecimiento aumentaba.

El Departamento de Trabajo norteamericano anunció que la productividad de fuera de la agricultura mejoró en el segundo semestre a una tasa anual revisada del 6,8.

Por otra parte, la Reserva Federal puede necesitar un menor tipo de interés si un mayor crecimiento no va acompañado de un incremento del empleo.

Desde que la recuperación de la economía de Estados Unidos empezó en los últimos meses de 2001, la productividad ha aumentado en Norteamérica a una tasa media anual del 5,0 por 100, el mayor incremento experimentado en las primeras fases de una recuperación desde principios de los años 1960.

El presidente Bush, defendiendo su programa económico en Kansas City, dijo que la economía USA muestra señales prometedoras. "Nuestra economía empieza a crecer de nuevo", dijo Bush, que hablaba después del anuncio de los últimos datos disponibles.

Pero Bush identificó el paro como asignatura pendiente de la economía de Estados Unidos. "Nuestra economía debe crecer más deprisa que la productividad si los trabajadores han de encontrar empleo", dijo Bush.

Este último punto ha sido ya objeto de análisis por parte del Labour Dept., el cual ha mostrado que incluso teniendo en cuenta que el crecimiento se acelera, el número de personas que solicita subsidio de desempleo ha aumentado en 15.000 unidades, hasta alcanzar los 413.000 parados en la semana que terminó el 30 de agosto. Cualquier cifra superior a los 400.000 parados supone que el mercado de trabajo se halla en una situación muy débil.

## Aumentan las esperanzas de recuperación en USA

(Peronet Despeigues, en *FT* de 1/8)

Esperanzas renovadas, que permiten pensar que la economía se refuerza en Estados Unidos, fue lo que se observó ayer. Algunas cifras, en efecto, se mostraron más sólidas de lo esperado, dando lugar a un incremento del optimismo empresarial y a una caída de los solicitantes del subsidio al desempleo.

El Departamento de Comercio anunció que el PIB creció a una tasa anual, corregida estacionalmente, del 2,4 por 100 en el segundo trimestre, bien por encima de la cifra consensuada del 1,5 por 100. Se trata del mayor crecimiento desde el tercer trimestre de 2002.

Esos datos se desvelaron en el mismo momento en que la OCDE afirmaba que se percibe que se está produciendo una recuperación gradual en la zona euro. Pero también es cierto que la Organización revisó a la baja su pronóstico de crecimiento para 2004, que ha pasado del 2,4 al 2 por 100, añadiendo que la economía encontraría vientos de cara, incluyendo la posible apreciación del euro, incertidumbres sobre el crecimiento USA y riesgos por lo que se refiere a la confianza de los consumidores en la medida en que continúen los contratiempos empresariales.

Un informe separado mostró una sólida recuperación de la industria del Medio Oeste.

El US Labour Dept. hizo saber que las primeras peticiones de subsidios del paro cayeron por segunda semana consecutiva por debajo de las 388.000 la semana pasada, llevando la media móvil de 4 semanas a 409.000. Cualquier cifra inferior a 400.000 se asocia con un mercado laboral expansivo.

Por lo que se refiere a Europa, la OCDE dijo que una caída mayor de lo ordinario de los precios del crudo, entre otros factores, podría fortalecer la demanda interna. "La recuperación de la zona euro es todavía muy lenta. Pero los datos sugieren que, como se ha estado esperando, los Estados Unidos dirigen los esfuerzos para salir de la crisis global".

## China, taller del mundo

(Frederic Bobin, en *Le Monde*, 9/9)

Según estadísticas oficiales, China atrajo en 2002 casi 52 mm de dólares de inversiones directas extranjeras. Incluso en el caso de que esa cifra esté un poco hinchada, no deja de ser un hecho que el país se sitúa ya por delante de Estados Unidos en la lista de los países destinatarios de inversiones directas, a juicio de numerosos expertos. De esta manera, China se habrá convertido, en efecto, en el "taller del mundo" en numerosos sectores.

El débil coste de la mano de obra, facilitado por un régimen policial que reprime el sindicalismo libre, explica en parte este "milagro chino".

Se sabía ya que el país atraía cifras tres veces superiores que Brasil, o casi diez veces superiores que las de India, pero destronar a Estados Unidos suponía un gran cambio de signo. Hoy, 420 empresas extranjeras están implantadas en China.

Cerca del 60 por 100 de las inversiones proceden de Hong Kong y de Taiwán. La lógica es infalible para las firmas procedentes de la Gran China, que ha deslocalizado sobre el continente sus producciones de mano de obra fuertemente intensiva, incluidos productos tecnológicos, destinados a la reexportación, sobre todo al mercado norteamericano. Ubicada en la provincia de Guandong en los años 1980 y la primera mitad de los 1990, esa deslocalización se halla en vías de desplazarse hacia Shangai y sus provincias vecinas de Jiengsu y de Zhejiang, donde el esfuerzo de las capacidades portuarias locales se aprovecha de la profundidad fluvial ofrecida por el río Yangtsen (Azul).

[...]

## La recuperación de Japón

(Ken Belson, en *The New York Times – Herald Tribune* de 11/9)

La economía japonesa creció un 3,9 por 100 de tasa anual el trimestre abril-junio, casi el doble de lo que se había anunciado. Así lo dijo el gobierno citando las revisiones que ha llevado a cabo en las últimas semanas.

Las nuevas cifras casi garantizan que se evitará cualquier retroceso este año. En realidad, las empresas invierten más en sus plantas y en su equipo, señal de que esperan que las ventas se expandan todavía más en los próximos meses.

Con una economía en curso de recuperación, lo más probable es que los inversores presten una atención mayor a la bolsa de acciones. El índice Nikkei 225 alcanzó un máximo de 14 meses la pasada semana, y se prevé que llegue a los 12.000 puntos hacia finales de año.

[...]

## La advertencia de Suecia

(*Financial Times* de 16/9. Editorial)

El contundente resultado del referéndum sueco contra la entrada en la zona euro suscita cuestiones serias para la Unión Europea. El problema no es sólo la cuestión de la condición de miembro y de las perspectivas de la moneda única. Es sobre la naturaleza de la UE y sobre las relaciones con sus ciudadanos.

Se está estableciendo un estado de cosas curioso: siempre que a los votantes de los países de la Unión se les pregunta sobre una cuestión de alcance europeo, contestan con un "no" o con el más limitado de los "síes". El "no" sueco fue precedido por el rechazo de Dinamarca de la moneda única en septiembre de 2000. Irlanda, uno de los grandes beneficiarios de las subvenciones de la UE, aceptó el tratado de Niza el pasado año sólo la segunda vez que se le preguntó.

Frente a esto, los votantes de los países del Este europeo y del Sur de Europa, que deben acceder a la Unión Europea el próximo mayo, han aceptado la condición de miembros por amplios márgenes. Estonia, el octavo de los nuevos países que han debido celebrar un referéndum sobre la entrada, votó "sí" (67-33 por 100) el pasado domingo.

El resultado estonio supuso sólo un ligero consuelo para Bruselas y para otras capitales europeas, en las que existe el sentimiento de que el "no" sueco representó un voto de falta de confianza para el proyecto europeo. Por lo demás, existe el temor creciente de que los referéndum previstos para el año próximo sobre el proyecto de constitución europea serán difíciles de ganar.

En estas circunstancias, cabe prever una UE de dos niveles, con unos países integrando el centro y otros quedando fuera de la zona de éste.

## El fracaso de Cancún

(*Le Monde* de 16 de septiembre. Editorial)

La quinta conferencia de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en Cancún no ha sabido encontrar un compromiso entre los dos grandes problemas que se había planteado. En primer lugar, la apertura de las negociaciones sobre la investigación, la transparencia de los mercados públicos, la competencia y la promoción de los intercambios. Los países ricos han tropezado con la oposición de los otros, que rechazan inscribir estas discusiones en el programa del ciclo actual que debe terminar en diciembre de 2004. La propuesta de Europa de limitar los trabajos a dos grandes temas fue rechazada por los países más activistas, India, Malasia y las naciones menos adelantadas.

Sobre el segundo gran problema, el de la agricultura, los ricos se opusieron a la determinación del grupo de 21 países conducidos por Brasil, India, China y África del Sur, que exige que los europeos, los norteamericanos y

los japoneses pongan fin a sus enormes subvenciones (mil millones de dólares diarios), desestabilizadoras para las agriculturas del Sur. Europa pareció hacer prueba de una voluntad de compromiso proponiendo aislar las únicas subvenciones que, según se ha demostrado, resultan realmente perjudiciales para los países pobres. Pero se negó a aceptar una fecha de supresión de dichas subvenciones. La Unión Europea, pues, no ha tropezado con la intransigencia de los delegados del Sur.

En este fracaso se puede encontrar una razón satisfactoria: "la creciente capacidad de los países del Sur para organizarse para hacer valer sus intereses". Su emergencia resolutoria, hasta el punto de hacer fracasar el acuerdo, demuestra paradójicamente que la OMC, lejos de hallarse unilateralmente al servicio del Norte y del liberalismo, puede crear un espacio de negociación real para la regulación del comercio mundial.

Se observó en Cancún una gran decantación de los países menos favorecidos, los cuales, ayer todavía silenciosos o sensibles a los argumentos del Norte, se han mantenido próximos a los países en vías de desarrollo intermedio, como Brasil. Esta nueva unión no deja de adolecer de fragilidad: Europa no dejó de subrayar que entre los 21, o detrás de ellos, se encuentran emboscados los mayores exportadores de cereales, cuyos productos serán tanto más destructores para los agricultores africanos. Dicho de otra forma, los "pequeños" y los "medianos" no tienen siempre los mismos intereses. Sin embargo, lo cierto es que su alianza contra los grandes del Norte es una realidad.

Queda el hecho de que el fracaso es una nueva amenaza contra el multilateralismo. Sin duda, la conferencia de Cancún, como la de Seattle de 1999, había sido mal preparada. Pero debe desearse que la nueva unión del Sur aprenda de prisa la técnica del compromiso, si no se quiere transformar la OMC en forum político general y hacerle perder su credibilidad. Si la OMC se convierte en la ONU, Estados Unidos, que no ha aceptado su creación más que con grandes recelos, le dará la vuelta. El equipo de Bush, que ha prestado escasa atención a Cancún, cuenta con alianzas bilaterales con sus vecinos. Esto puede resultar positivo, empujando por los países del Sur.

### **El camino de Cancún conduce a Bruselas**

(*The Financial Times* de 16 de septiembre. Editorial)

Las expectativas de progreso de la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio (OMC) celebrada en Cancún nunca fueron excesivas, pero el colapso de las conversaciones que se produjo el domingo confundieron incluso a los pesimistas. El abismo que se ha abierto entre los países desarrollados y el mundo en desarrollo ha supuesto graves dudas para la ronda de negociaciones Doha, e incluso para el futuro de la propia OMC. Superiores avances en la liberalización que coincidan con los objetivos de desarrollo de Doha requerirán concesiones substanciales por todas las partes, y especialmente del lado de los países ricos.

Los problemas que se esconden tras el fracaso de Cancún no son nuevos. La liberalización multilateral del comercio ha beneficiado principalmente a las economías desarrolladas del Norte. Abrieron sus mercados cuando les convino, y mantuvieron barreras comerciales —sobre todo para la agricultura— mientras lo estimaron oportuno. Los países en vías de desarrollo del Sur obtuvieron algunos beneficios, pero menos de lo que hubiera sido el caso si la liberalización hubiera sido más extensiva.

La creación de la OMC puso de manifiesto la hipocresía del Norte. Los países del Sur que recibieron presiones para que adquieran más compromisos en anteriores negociaciones comerciales han reforzado su posición de cara a la Ronda Doha. Han rechazado acceder a las demandas de liberalización del Norte en materia de inversión, de competencia y transparencia en cuestiones de compras estatales, promoción comercial, etc., las llamadas "cuestiones de Singapur". Dichos países creen que, en cambio, los países ricos eliminen obstáculos al comercio para sus exportaciones de productos agrícolas y bienes industriales.

Los países en vías de desarrollo dicen con acierto que algunos aspectos de la "agenda Singapur" podrían beneficiar a los países del Sur. Pero la obtención de dichos beneficios requeriría negociaciones honestas y abiertas entre las dos partes. Esto no es posible en tanto en cuanto el Norte defiende las barreras al comercio, que son un obstáculo inmediato a los objetivos de desarrollo de Doha.

Inevitablemente se producen recriminaciones después de Cancún y amenazas de abandonar las negociaciones comerciales multilaterales. Pascal Lamy, el negociador europeo, criticó los "procedimientos medievales" de la OMC, mientras que Robert Zoellick, el representante norteamericano, amenazó con acentuar sus contactos bilaterales y regionales.

Sea como fuere, no se puede decir que se hayan producido victorias claras por parte de uno u otro lado. Si los 146 miembros de la OMC no pueden ponerse de acuerdo sobre la liberalización comercial, es poco probable que lo consigan en materia de reformas institucionales. Acuerdos bilaterales y regionales introducirían nuevas dificultades en el marco del comercio internacional, añadiendo costes extra probablemente sin ningún o escaso provecho.

Tampoco puede decirse que el fracaso de Cancún signifique inevitablemente un desastre para la Ronda Doha. Otras negociaciones previas se han visto retrasadas sin que esto haya impedido alcanzar soluciones positivas en algunas materias. La Ronda Uruguay, v.g., que creó la OMC, tardó ocho años en completarse, y a punto estuvo de fracasar hacia la mitad de su recorrido.

Con todo, la prolongación del tiempo dado a los negociadores no ha de ser necesariamente una buena medida. Se necesitarán actitudes enérgicas para reactivar las negociaciones. El colapso actual habrá reforzado las posiciones antagónicas. El liderazgo necesario para ello ha de proceder de la Unión Europea, que fue la que generó la Ronda Doha y la que persuadió a otros —especialmente Estados Unidos— para que le dieran apoyo.



Y lo que es más importante. La Unión Europea ha unido su prestigio a la defensa de las instituciones multilaterales (como las Naciones Unidas y el acuerdo de Kioto). Ahora, con la crisis que afecta a la OMC, la institución multilateral que se halla en el centro de la economía global, Bruselas ha de tomar la dirección.

Sin duda, la mayor esperanza para la Ronda Doha y para la OMC reside en Bruselas.

### Crisis en Cancún

(*The New York Times*, de 17/9. Editorial)

Cancún significa "pozo de serpientes" en el lenguaje maya local, y a fe que el nombre resultó de los más apropiado con ocasión de la Conferencia de la OMC que tuvo lugar allí la pasada semana. En vez de enfrentarse con el problema de los elevados aranceles de los productos agrícolas y de las elevadas subvenciones que la agricultura recibe en los países ricos —lo que victimiza a los agricultores de las naciones más pobres— un determinado número de países desarrollados hicieron todo lo que estuvo a su alcance para hacer descarrilar el orden del día de la Conferencia.

El fracaso de los 146 miembros de la OMC al no conseguir un acuerdo constituye un golpe grave para la economía global. Contrariamente a los saltos de alegría que protagonizaron los antiglobalizadores cuando conocieron el fracaso de la Conferencia, la verdad es que las primeras víctimas de la situación serán los países más pobres del mundo.

Las reuniones de Cancún coincidieron con la mitad del camino de las negociaciones comerciales liberalizadoras de los productos de la agricultura, negociaciones que empezaron hace dos años con la vista puesta en la liberalización del comercio de los productos procedentes de los países pobres. La principal petición de los países en vías de desarrollo, dirigidos en Cancún por Brasil, fue el fin de los elevados aranceles, así como la eliminación de las subvenciones agrarias. Los países pobres ven difícil competir contra los agricultores de las naciones ricas que ingresan más de 300 m.m. de dólares al año en forma de subvenciones oficiales.

Las conversaciones adquirieron pronto un mal aspecto cuando se debatió si la OMC debía extender su jurisdicción a áreas tales como las inversiones extranjeras.

El papel de Estados Unidos en Cancún fue decepcionante. La administración Bush tiene poco interés en la propuesta de ampliar la autoridad de la OMC, pero es que, por otra parte, el *lobby* agrícola norteamericano está dividido entre los que desearían aprovecharse de un mayor acceso a los mercados extranjeros, por una parte, y los sectores menos productivos que desean seguir pendientes de los cuidados de Washington. Esta es una de las razones por las que Estados Unidos tomó la desgraciada decisión de unirse a los proteccionistas europeos en Cancún.

[...]

Para los productores de algodón en el África subsahariana y para otros millones del mundo subdesarrollado cuyas vidas mejorarían con una reducción de las barreras arancelarias, el fracaso de Cancún equivale a un mensaje particularmente negativo del mundo desarrollado, un mensaje que conlleva sólo una cosa: indiferencia.

### El síndrome de Estocolmo

(*The Economist* de 20/9)

¿Cómo queda la Unión Europea después de que Suecia se haya negado a unirse al euro? Tres teorías pueden explicar las consecuencias del "no" sueco. Llamémosles "la unidad inevitable", "la posibilidad de fractura" y "la amenaza de una catástrofe".

Según los defensores de la teoría de la unidad inevitable, el "no" de Suecia no plantea ninguna cuestión fundamental para una unión todavía más estrecha. En una frase magníficamente condescendiente, el periódico alemán *Die Welt* dio cuenta del resultado del referéndum sueco diciendo que se trataba de una "excentricidad provincial de los suecos". Para éstos, nada puede detener la unidad europea.

Otros consideran que el rechazo de Suecia es una cosa seria, que puede conducir a la Europa de dos o más velocidades. Diferentes países de toda la unión aceptarían grados diferentes de integración.

[...]

Los teóricos de la catástrofe están atentos esperando ver lo que ocurre. De todos los países de la Unión, sólo Suecia y Dinamarca han celebrado referendums para decidir su acceso al euro, dándose la circunstancia que en los dos casos el resultado ha sido negativo. ¿Qué pasaría si los países de la zona celebraran también referendums sobre la cuestión? La verdad es que hay pocas señales de que los países que utilizan el euro vayan a resistirse al mismo. Pero esto podría cambiar, dependiendo de las circunstancias.

Por el momento, los "inevitabilistas" les dicen a los "catastrofistas" que conserven la calma, y les recuerdan que, hasta ahora, las crisis que ha sufrido la Unión Europea han servido más bien para crear la presión que ha conducido al siguiente gran paso adelante.

### Recuperación incierta en Estados Unidos

(John Labate en *FT* de 26/9)

Una sorprendente caída de los pedidos de productos industriales en agosto en Estados Unidos arrojó nuevas dudas ayer a propósito de la confirmación de la recuperación económica de Norteamérica.

Ahora bien, como ha sido el caso durante varios meses, se destacaron noticias diversas positivas en otros

sectores: construcción de viviendas y mercado de trabajo, éste algo mejor de lo que se había esperado. La economía parece estar expandiéndose, gracias sobre todo al consumo, si bien éste no ha mantenido el ritmo de meses pasados.

Los economistas esperaban una ligera subida de la demanda de bienes duraderos en agosto, pero el informe difundido ayer por el Departamento de Comercio mostró que dicha demanda bajó un 0,9 por 100, o 1,6 m.m. de dólares. Esta caída fue la primera que se ha producido desde abril.

Una preocupación mayor, según los economistas, es el dato del informe que da cuenta del menor gasto de capital.

En un informe separado difundido asimismo ayer por el Departamento de Trabajo, las primeras peticiones de ayuda al desempleo descendieron la pasada semana en 19.000 unidades, quedando reducidas a 381.000.

Las peticiones de subvenciones para los parados fueron menores de lo esperado, pero los analistas se negaron a mostrar un mayor optimismo basándose en los datos de una sola semana. Los datos de septiembre podrían proporcionar una imagen mejor del estado de este delicado sector (1).

#### NOTA

(1) Según la prensa de 4 de octubre, el débil mercado de trabajo de Estados Unidos podría estar estabilizándose: las empresas han dado cuenta de un aumento de 57.000 puestos de trabajo en septiembre, la primera subida en ocho meses. La tasa de desempleo siguió siendo del 6,1 por 100.

## Europa evita las recesiones

(Eric Ffanner, en *Herald Tribune* de 25/9)

El crecimiento económico en la región que comparte el euro puede ser lúgubre pero, al revés que Estados Unidos, el Grupo euro no ha caído en una recesión en los últimos tres años de crisis global, según ha puesto de manifiesto un grupo de investigación con sede en Londres.

El Center for Economic Policy Research, una red de académicos europeos, ha creado un *business cycle dating committee* con el objetivo de hacer para el zona euro lo que el National Bureau of Economic Research hace para Estados Unidos: determinar cuándo una recesión empieza y acaba.

En su primer informe, difundido el pasado lunes, el comité dijo que si bien el crecimiento se ha estancado en los 12 países de la zona euro, la región se las ha arreglado para evitar una recesión. Estados Unidos se está recuperando de una breve recesión que tuvo lugar en 2001. En general, el grupo de trabajo desveló que la economía europea es menos volátil que la de Norteamérica.

“No lo hacemos todo vigorosamente, ni para arriba ni para abajo” dijo Lucrezia Reichlin, presidenta del comité y profesora de Economía en la Universidad de Bruselas.

El Comité ha analizado las economías que utilizan el euro —los 11 miembros que lo adoptaron en 1999 así como Grecia, que se incorporó más adelante. El comité encontró que la región había sufrido tres recesiones desde entonces, de mediados de 1974 a principios de 1975, desde inicios de 1980 hasta mediados de 1982 y desde el comienzo en 1992 hasta mediados de 1993.

Aunque los economistas utilizan a veces una definición simple para señalar recesiones —dos o más trimestres consecutivos de PIB a la baja— el comité ha tenido en cuenta una variedad de factores distintos, incluyendo al empleo, la producción industrial, la inversión empresarial y el consumo.

Se intenta que el trabajo del grupo resulte comparable con el del *bureau* de investigación de Estados Unidos, que también utiliza un cesto de datos. Pero Reichlin dijo que había otras razones, incluyendo la inseguridad de algunos datos europeos.

Por otra parte, antes de la puesta en marcha del euro en 1999, las estadísticas en países individuales estaban afectados por fluctuaciones de los tipos de cambio.

Como resultado, algo hay de juicio subjetivo en el trabajo del grupo, como dijo Reichlin en una conferencia en Londres. Reichlin dijo que la conclusión del grupo de que la zona euro había evitado una recesión podría cambiar si unas nuevas estadísticas muestran que la crisis es más profunda de lo que los análisis han mostrado.

El PIB de la zona euro se redujo un 0,1 por 100 en el segundo trimestre de este año, como así lo hizo saber la Comisión Europea. El grupo recién creado dijo que, acumuladamente, la economía creció solo un 1,1 por 100 desde el primer trimestre de 2001 hasta terminado el segundo trimestre de este año.

## Franco Modigliani

(Louis Uchitelle, en *The New York Times* y *Herald Tribune* de 27-28/9)

Franco Modigliani, que recibió el Premio Nobel de Ciencia Económica en 1985 por sus innovadoras explicaciones sobre la manera cómo la gente ahorra y sobre el papel de la deuda en la determinación del valor de las empresas, murió el jueves último en su casa de Cambridge, Massachusetts, a la edad de 85 años. Murió durante su sueño, según explicó su familia.

Modigliani enseñó en el Massachusetts Institute of Technology durante 28 años, hasta que se retiró en 1988, pero siguió explicando por lo menos un curso cada primavera.

Modigliani, judío, explicaba frecuentemente sus experiencias con el fascismo en su Italia natal. Como joven recién salido de la facultad de Derecho, activo en el movimiento antifascista, Modigliani huyó a Francia y más tarde a Estados Unidos, después de que Mussolini promulgara leyes raciales en 1938.

En una carta a *The New York Times* publicada el martes, Modigliani protestó contra la decisión de la Liga Antidifamatoria de distinguir al primer ministro Silvio Berlusconi con la Medalla de Servicios Distinguidos. Berlusconi había sido citado por haber dicho que Mussolini no asesinó a nadie y que sólo había mandado a gente a largos exilios. Mussolini, de hecho, fue responsable de la muerte de muchos opositores políticos, partisanos y judíos. Modigliani escribió la carta, que fue también firmada por otros dos laureados Nobel, Paul Samuelson y Robert Solow, también del MIT.

Modigliani nunca practicó el Derecho. A mediados de su carrera de leyes se le descubrió un talento especial para la economía, obteniendo el primer puesto en un concurso de ensayos sobre economía. Ya en Nueva York, siguió una nueva carrera, obteniendo un doctorado en la Graduate Faculty of Political and Social Science de la New School for Social Research de Nueva York.

Los numerosos puestos docentes del principio de su actividad académica le llevaron al Carnegie Institute of Technology de Pittsburgh, en los años 1950. Allí desarrolló la hipótesis del ciclo vital, su trabajo más conocido. Los economistas habían pensado que sólo los ricos ahorran, o que la gente ahorra sólo cuando sus rentas aumentaban. Modigliani puso en duda este pensamiento. Discutiendo el tema con Richard Brumberg, un estudiante graduado, Modigliani elaboró la idea según la cual todo el mundo ahorra durante las primeras décadas de su vida, gastando en la vejez la riqueza acumulada.

A lo largo y ancho de un país, el ahorro aumenta a medida que una economía y la fuerza laboral crecen y la productividad sube, concluyó Modigliani. Después de la Segunda Guerra Mundial, esa fue la experiencia de Estados Unidos, más tarde de Japón y ahora de China. En la teoría del ciclo vital, el ahorro acumulado de Norteamérica debería ser gastado pronto por los *baby boomers* que ahora se acercan a la vejez.

“La teoría de Modigliani constituyó un luminoso rayo de luz sobre lo que estaba sucediendo”, dijo Samuelson. “Es la mejor explicación de lo que en realidad ha estado sucediendo en el gran cambio de la vida de Estados Unidos de los años 1950”.

## Francia y Europa

(*Le Monde* de 30/9. Editorial)

Europa es cada día menos popular en Francia. En el país que fue uno de los fundadores de la constitución europea, Europa ha dejado de seducir, o seduce menos. Hasta el punto que numerosos responsables políticos estiman que un referéndum sobre un problema europeo

—el que fuere: la ampliación o las nuevas instituciones de la Unión— se resolvería con un “no” mayoritario. Tal es el triste estado de la cuestión según se deduce de una encuesta de *Le Monde* (que este periódico publica en el mismo número citado), que no objetan los más eurófilos de los políticos franceses.

Varias son las razones de esta falta de popularidad. Europa ha decepcionado. Europa no se corresponde, o no lo hace ya, con la visión que de ella tenían la mayoría de los franceses: un club de naciones de nivel económico y social sensiblemente igual que compartieran la ambición de formar una entidad de peso en la escena internacional. Desde este punto de vista, la ampliación a 25 ó 27, tal vez con Turquía incluida, ha marcado un cambio en la opinión. Esa Europa es tal vez una necesidad moral o histórica, pero se parece menos que nunca a lo que imaginaban los franceses más eurófilos. La ampliación ha puesto fin a cierto “espíritu comunitario” que tenía una vida difícil en una Europa de 15 países.

Europa ha decepcionado porque su funcionamiento es decepcionante. Parlamento, Consejo y Comisión —los tres pilares de las instituciones comunitarias— forman una maquinaria compleja. Las fronteras de las competencias son confusas, dando una impresión de opacidad, de falta de claridad. Europa es impopular porque carece de personalidad y de solidez.

Aquí se unen una cultura antieuropea de derechas —la que encarnan los recientes juicios de Jean-Pierre Raffarin contra la Comisión— y una cultura antieuropea de izquierdas, la que vive en el seno del PS. Europa es presentada en negativo: una obligación, una penosa necesidad, ningún mínimo entusiasmo. Sin ir más lejos, Jacques Chirac manifestaba la semana pasada al *New York Times*: “Nunca he sido un euromilitante. Soy un europagmático. Constató que esto es inevitable [Europa] y no teorizo sobre Europa”.

Sin embargo, convendría “teorizar”. En vez de denunciar el pacto de estabilidad, debería decirse que Francia, sin el euro, no habría atravesado las turbulencias económicas y monetarias de estos últimos años sin devaluar varias veces. En vez de hacer creer que Francia puede llevar a cabo una diplomacia en solitario, debería proclamarse que su voz, sin la Unión, tendría un alcance todavía más débil, en especial en los Balcanes. En vez de denunciar en Europa el caballo de Troya del liberalismo anglosajón, debería decirse que la Unión, a la hora de la mundialización de los intercambios, ha hecho un buen servicio a Francia, etc. En resumen, incluso para un “soberanista” debería imponerse la “teoría europea” del valor añadido: Francia, sin la construcción europea, estaría en una situación bastante peor. Pretender lo contrario es una mentira, es irresponsable.

## Cúspide europea en Roma

(*Financial Times* de 5/10. Editorial)

Los líderes de la Unión Europea vivirán hoy un momento delicado cuando se reúnan en el Palazzo dei

Congressi de Roma para iniciar los trabajos de una Conferencia Intergubernamental que ha de redactar un tratado constitucional dirigido a hacer que la Unión sea más democrática, transparente y eficaz cuando se amplíe el próximo mes de mayo de 15 a 25 miembros.

Es vital, y no sólo para el provecho de Europa, que los reunidos tengan éxito. Una UE que funcione mejor y con éxito puede ser una fuerza creadora. Si lo que sale de la Conferencia es un tratado insatisfactorio o, peor aún, si el tratado no llega a ser ratificado porque los electores de algunos Estados miembros lo rechazan en referendums, la eficacia de la Unión se verá muy afectada.

Silvio Berlusconi, primer ministro de Italia y actual titular de la presidencia de la UE, desea una negociación corta que lleve a la aprobación de la Constitución como máximo el 13 de diciembre, en cuyo caso sería seguida por la firma formal de lo que sería proclamado como un nuevo tratado de Roma la próxima primavera. Que no se precipiten. Lo que está en juego es muy importante, y no importaría que el calendario se alargara si el resultado ha de ser mejor. Los líderes deben concentrarse en lo que haga falta para revitalizar Europa, evitando las manifestaciones de estrechos intereses nacionales que tan perjudiciales han resultado en anteriores negociaciones.

El dilema central es hasta qué punto debe alterarse el borrador de Constitución elaborado a lo largo de 16 meses por la Convención Europea presidida por Valéry Giscard d'Estaing. La Convención estuvo constituida por ministros de Asuntos Exteriores, parlamentarios nacionales, miembros del Parlamento Europeo y de la Comisión, que trabajaron en reuniones públicas, lo que constituyó un ejercicio sin precedentes.

El cuerpo del documento de la Convención es correcto e imaginativo. Hay campos para cambios, pero los países deberían ser cautos y no abusar de las modificaciones. Gran Bretaña, por ejemplo, plantea problemas que van desde la cooperación en materia de defensa hasta el voto mayoritario en cuestiones de política exterior, fiscalidad y seguridad social.

Países más pequeños liderados por Austria y Finlandia desean mantener el derecho a tener a su propio comisario en Bruselas. También quieren limitar los poderes del propuesto presidente del Consejo Europeo. Algún acuerdo deberá alcanzarse con los países pequeños, que creen que pierden terreno con el texto de la Convención. Una Comisión más amplia puede resultar manejable si se organiza en grupos, como ha propuesto Prodi.

Más difícil de resolver es la petición hecha por España y Polonia, dos países de pesos medios, que desean mantener los derechos de voto en el Consejo de Ministros según se acordó en Niza en 2000, donde obtuvieron casi tantos votos como los grandes países. El sistema previsto en Niza era opaco y debe desaparecer. La Convención ha propuesto un sistema más simple. Según el mismo, las decisiones requerirían una mayoría de Estados miembros que representaran como mínimo el 60 por 100 de la población de la UE. España y Polonia también desean que se haga una referencia al cristianismo en el preámbulo del tratado. Lo mejor que puede ocurrir es que no se llegue a acuerdos que supongan hacer compensaciones entre Dios y los derechos de voto.

Las áreas de desacuerdos potenciales no son grandes, pero podrían resultar de difícil tratamiento. En cualquier caso, los líderes no deberían apartarse de la consigna esencial de una mayor democracia y de una mayor eficacia para la UE.